

EL OBRERO COMUNISTA

Semanario del Partido Comunista de México

Registrado como artículo de 2ª clase en las Oficinas de Correos de México, D. F. el 23 de agosto de 1921.

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Tomo I.

México, D. F., Miércoles 11 de Enero de 1922.

Número 15.

El Primer Congreso del Partido Comunista, Tuvo Como Principal Resolución la Tarea de Formar el Frente Unico del Proletariado Mexicano

Seis días de labor incesante discutiendo los problemas que afectan más directamente al proletariado de México. El Partido Comunista, que no es una cosa nueva ni de reciente organización, como se empeñan en demostrar algunos obtusos o malvados, tiene adeptos—y de muy buena cepa—en distintas regiones del país. Las delegaciones, representando a grupos de obreros y campesinos, lo demostraron palmariamente.

Es una verdad inconcusa que hasta hoy el Partido se había estancado en su crecimiento debido a varias razones, entre ellas, la falta de un programa definido y concreto que sintetizara los principios de la Internacional Comunista a la vez que se adaptara a las condiciones específicas de la región mexicana. En obtener ese resultado se emplearon grandes dosis de energía por parte de los delegados. Basta echar una ojeada sobre las tesis y resoluciones aprobadas, para convencerse de la ingenuidad que, en los asuntos de vital importancia para los campesinos, tuvieron quienes conocían de lo que trataban; otro tanto pudiera decirse en lo relativo a los asuntos obreros y en particular a las relaciones que harán de los dos grandes grupos proletarios, el ariete poderoso que dará al traste con el carcomido régimen burgués.

Principalmente por las razones arriba enunciadas, el Partido no tenía el desarrollo que debiera haber tenido durante los últimos 18 o 20 meses; pero además, justo es tener en cuenta los inconvenientes que para sus trabajos trajo consigo—la represión cuya fuente es aún oscura para nosotros—desarrollada en el mes de Mayo último con las deportaciones y persecuciones que algunos de nuestros mejores compañeros sufrieron. Esa lección la hemos aprendido correctamente: las deportaciones, encarcelamientos y opresiones no serán obstáculo en el futuro para la buena marcha del Partido y su propaganda.

Nos hemos purgado así mismo de ciertos elementos oportunistas que ven ocasión en todo momento para erigirse en mentores de ideas que no son las suyas, pero a las cuales se amoldan por "snobismo" o por ver, como Sancho, para Insula Barataria en lontananza.

Mucho y bueno esperamos como resultado de los acuerdos a que se llegó en reciente Congreso. A juzgar por el volumen de asuntos tratados y resoluciones presentada y aprobadas, es evidente que los elementos Congressistas eran completamente ajenos; circunstancia indispensable para que una reunión de esta índole realice una labor efectiva.

Así pues, exclamamos con los delegados al finalizar la última sesión: "¡nada de personalismos estériles; a la lucha, a organizar, a trabajar!"

A los Trabajadores y a las Trabajadoras de Todos los Países

Cuando la Internacional Comunista hizo su primer llamamiento para nuestra ayuda en pró de la Rusia Sovietista azotada por el hambre, es hizo bien clara explicación de que esa ayuda no era simplemente un esfuerzo para procurar pan y medicinas, sino más todavía, para prevenir que las potencias capitalistas explotasen la miseria de la Rusia Sovietista con la intención de arrancarle concesiones políticas, y aún planear y fomentar campañas contra ella. Nuestros temores han sido confirmados. Es cierto que los gobiernos capitalistas declaran que ellos desean tratar el Hambre Ruso puramente como a una cuestión humanitaria; pero ésta es solamente mentira y tretas fraudulentas. Para cada gobierno capitalista el hambre Ruso es un aliado bien recibido en su guerra de destrucción contra el Estado de los Trabajadores y Campesinos. Primero y principalmente, el Gobierno Francés está probándolo preparándose para un ataque militar contra Rusia Sovietista. Este gobierno está concentrando grandes

masas de tropas en la Alta Silesia, no simplemente para amenazar con los cañones Franceses al distrito del Ruhr así como a los campos carboníferos, sino aún más para transformar a la Alta Silesia en una base militar contra la Rusia Sovietista. El ejército Polaco es muy débil; la situación económica en Polonia no permite al gobierno polaco prepararse abiertamente para una nueva guerra contra la Rusia Sovietista. En consecuencia, el plan de Briand es acumular ahí fuerzas francesas, para formar unidades de combate y establecer depósitos de municiones, de manera que, en el invierno, cuando la falta de combustible haya aumentado la miseria de Rusia, puedan empujar a Polonia y demás estados limítrofes, en una campaña contra Rusia. Esta es la meta para llegar a la cual están trabajando los agentes del Gobierno Francés en todos esos Estados limítrofes. En Rumania, ya han tenido hasta hoy un gran éxito; Rumania está preparándose para "grandes maniobras" de otoño.

(Pasa a la 2a. plana.)

Ocho Compañeros Caidos en la Lucha por la Comisión Permanente

Durante los últimos cuatro días del mes de diciembre vimos un espectáculo triste, verdaderamente triste; pero y más que triste, repugnante.

Los bloques parlamentarios trataban a toda costa de ganar la elección de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión. Tanto el liberal, como el socialista, habían dispuesto sus fuerzas.

He aquí el caso. El señor don Luis N. Morones, líder del Partido Laborista Mexicano, es, como todos los trabajadores lo saben, director del Departamento de Establecimientos Fabriles Militares. Bien, tiene cerca de 2,000 obreros a sus órdenes, y creyó que enviando algunos de sus subordinados a las galerías para hacer "porra", sería más fácil el triunfo para su bloque. Así lo hizo, durante cuatro días, desde muy temprano, los trabajadores de Fabriles llegaban a la Cámara en tropel y al mando de algún capataz.

Ya dentro, los obreros obraban según la señal del capataz. Otro tanto hizo naturalmente el partido liberal; pero no fueron trabajadores a los que trajo, sino a empleados de las diversas oficinas que controla.

Preguntamos a algunos de los trabajadores el objeto de su presencia en la Cámara, y nos respondían que ignoraban para que los había mandado allí el señor Morones.

Las jornadas que allí sostuvieron los compañeros de Fabriles, estuvieron acompañadas de garrotazos, duchazos, y por fin, al último el señor Morones, jugando el todo por el todo, los metió a donde llegaron los tiros y presenciamos el espectáculo más inhumano y más perverso de estos politicastros.

Mientras en el interior de la Cámara se encontraban tranquilamente los líderes de una y otra fracción, en las afueras, los barrenderos de la ciudad (enviados por el liberal), y los obreros de fabriles, se agarraban a balazos.

16 Trabajadores cayeron heridos, por la gracia y ambición de un grupo de politicastros.

Todavía nos preguntamos: ¿de qué han servido diez años de experiencia?

Las Huelgas en Italia

Un recrudecimiento de los conflictos económicos se puede observar en Italia.

Los sindicatos en todas partes se ven obligados a defender los salarios. Hace más de tres meses que los obreros de la industria textil se encuentran en huelga, resistiendo a las imposiciones de los industriales, que quieren disminuir los salarios en un 20 y 40 por ciento.

Empujados por el movimiento espontáneo de las masas, los directores de la Confederación General del Trabajo, en su mayoría oportunistas, han estado fingiendo un

La Crisis Económica Mundial del Sistema Capitalista

En todas partes del mundo el capitalismo se tambalea. Al final de la guerra mundial, las cosas habían mejorado aparentemente. Pero si en esta época la futilidad del capital aumentaba, y comenzó una crisis económica que hoy se ha agravado grandemente, y de la cual no podemos ver todavía el fin.

Las causas de esta crisis mundial son bien conocidas. La enorme industria del hierro en los Estados Unidos sólo produce un 25 por ciento de su capacidad. Los propietarios de las minas de cobre han reducido en mayor escala todavía la explotación de las minas.

El cultivo del algodón ha disminuido en un 27 por ciento, y los propietarios están de acuerdo en no plantar más terreno en los próximos cinco años. La mitad de los 10 millones de toneladas de barcos mercantes que han sido quemados por los americanos durante la guerra, no trabajan. En las mismas condiciones están otros países, sin tener en cuenta si durante o después de la guerra han sido neutrales, victoriosos o vencidos.

En Bélgica, de 35 minas de carbón sólo 12 trabajan. Si pasamos a Bohemia, vemos que toda la industria del hierro y del acero está completamente muerta. Esta condición es general, tanto en Inglaterra e Italia como en el Japón y en los países de la América del Sur. Desde el principio del capitalismo, de cuando en cuando han surgido crisis en la producción. Pero la presente crisis, no sólo afecta a una gran parte del capitalismo, sino que abarca toda la economía capitalista mundial, todo el sistema de la sociedad capitalista.

Antes de la guerra, el mundo capitalista representaba una unidad más o menos compacta, que era asegurada por el comercio internacional y por la aceptación internacional de las circulaciones nacionales, teniendo como base los fondos de oro y las riquezas de la industria. Pero esa economía capitalista ha caído en pedazos y está por morir. La libra esterlina vale hoy la 1/4 parte de su valor nominal; el marco alemán sólo re-

presenta la 30.ª parte de su valor antes de la guerra. La corona de Austria y el marco polaco sólo representan harapos de papel.

El carácter de la crisis presente es una sobreproducción en una parte del mundo y una carencia de producción en la otra parte. El antagonismo de esta situación, encierra en sí el germen de muerte para el capitalismo.

Bajo el mando del capitalismo, los pueblos de Europa se mataron con toda la ayuda de la ciencia y la técnica moderna. Todas las riquezas y recursos de los países fueron puestos en juego.

La tierra, las fábricas, las casas, los viveros almacenados, las locomotoras y máquinas, todo tenía que entrar en la lucha. Pero se agotó ese inventario, y uno después de otro, los estados en guerra empobrecieron, y muchos de ellos se arruinaron. El primero, por ser el más debilitado y desorganizado, fué Rusia; después vino Bulgaria, después Hungría y Austria, y por fin Alemania. La destrucción no era menor en Inglaterra, Francia e Italia, pero la ayuda de los Estados Unidos hacía posible a estos países resistir hasta el fin de la guerra.

Europa, que hasta la guerra aprovisionaba a todo el resto del mundo con todas las comodidades modernas, no sólo no pudo sostener esa posición, sino que tuvo necesidad de recibir muchas mercancías de las otras partes del mundo. Esas necesidades produjeron en todo el mundo un aumento enorme de producción y una actividad en la construcción de fábricas e instalación de industrias.

Las órdenes gigantescas pedidas por los aliados, producían, especialmente en los Estados Unidos y en el Japón, un desarrollo precipitado de la producción.

Pero terminó la guerra y se vieron las consecuencias.

Se puede decir que los estados del mundo se dividen actualmente en dos partes, que se han enfrentado: una empobrecida (Rusia, Alemania, Polonia, Austria, Hungría e Italia, con una población total de 300 millones de hombres),

dejar por ningún motivo estancar el movimiento.

Todos estos hechos son pruebas del espíritu revolucionario del proletariado italiano. Pero demuestran también la nocividad de los líderes oportunistas de la C. G. T. italiana.

Sin embargo, no tardará en dar fruto la actividad de los núcleos comunistas dentro de los sindicatos reformistas.

Lo que el proletariado italiano, y no menos el de México, necesitan para vencer, es:

- 1) Un frente único de los trabajadores para la defensa y el ataque contra el capitalismo y la reacción burguesa.
- 2) La depuración de los sindicatos, eliminando los elementos oportunistas y perniciosos, y su transformación en organizaciones de activa lucha de clases.

y la otra constituida por los países ultramarinos, entre los cuales no sólo hay que mencionar a los Estados Unidos y el Japón, sino también a las colonias inglesas.

Los países empobrecidos sufren la crisis de una producción escasa; los países enriquecidos, de sobreproducción. Pero los primeros no pueden adquirir nada de los segundos porque no tienen algo que darles en cambio. La mayor parte de su antigua riqueza, el oro, los papeles de valor, los objetos de arte etc., se encuentran en los Estados Unidos. Por la misma razón los países ricos no pueden vender. Los pobres no pueden obtener nada de crédito porque no hay quien les tenga confianza. Así las dos partes del mundo se encuentran en contradicción absoluta, una frente a la otra.

Como en todas las pasadas crisis del capitalismo, también esta vez cae toda la miseria y todas las consecuencias de este estado de cosas sobre las espaldas de los trabajadores.

En los países enriquecidos hay millones de hombres sin trabajo y hambrientos por la misma riqueza del país. En Alemania, Austria y Polonia no hay tantos sin trabajo, pero sin embargo, los trabajadores sufren hambre porque estos países están empobrecidos. Durante esta catástrofe mundial, que ha adquirido proporciones inauditas, los sufrimientos de la clase trabajadora son así mismo terribles.

ACLARACION!

ANTE LOS TRABAJADORES EN GENERAL:

Un sello que dice: Sindicato de Mecánicos Electricistas. Casa del Obrero Mundial. Mérida Yuc.

Protestamos: en contra de Ramiro Doperto por haberse tomado facultades, que no le dimos, para representarnos ante el congreso que celebró la C. G. T.

Qué desfachatez de figurar tienen estos políticos fracasados.

Alerta trabajadores, con estos mequetrefes que sólo por el prurito de figurar se ponen en ridículo tratando de aparecer "Anarquistas", siendo en realidad unos saltimbanquis y panicistas.

"Salud y revolución comunista." Mérida, Yuc., Dic. 20 de 1921.

Por el "Sindicato de Mecánicos Electricistas."

El Srío. del Exterior.
Guillermo Rivera.

Al margen un sello que dice: Sindicato de Mecánicos Electricistas. Casa del Obrero Mundial. Mérida, Yuc.

CIRCULAR

En el pasado Congreso de la C. G. T. apareció un sujeto representando una supuesta Federación de esta ciudad, que sólo existía de nombre, pues en honor a la verdad sólo era un conjunto de pequeños grupos de compañeros más no de verdaderas organizaciones que a un momento dado decretaran un movimiento huelguístico en contra del parasitismo explotador.